

AMBIENTACIÓN

una cuestión institucional

ORIENTACIONES PARA EL NIVEL INICIAL

2010

Secretaría de Educación
Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa
Dirección de Planeamiento e Información Educativa

AMBIENTACIÓN: Una cuestión institucional

Orientaciones para el Nivel Inicial

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE PROMOCIÓN DE IGUALDAD Y CALIDAD EDUCATIVA
DIRECCIÓN DE PLANEAMIENTO E INFORMACIÓN EDUCATIVA
ÁREA DE GESTIÓN CURRICULAR
AÑO 2010

Presentación

El Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, a fin de favorecer los procesos de escolarización, convoca a todos los actores institucionales a poner en marcha el PROCESO DE AMBIENTACIÓN para todos los estudiantes –y sus familias– que inician por primera vez un nivel o ciclo del sistema educativo.

Si bien se trata de un proceso que se ha ido institucionalizando en gran número de escuelas, estimamos necesario que se generalice a todo el sistema educativo provincial. El objetivo es facilitar a los estudiantes su trayectoria en un medio en el que se entrecruzan situaciones, tensiones, encuentros, desencuentros con otros, a partir de regulaciones propias del *ser* y del *estar* en una institución escolar. Para dar cumplimiento a este propósito serán necesarias acciones que favorezcan la capacidad de escucha, el trabajo colaborativo, el respeto por las opiniones del Otro, la confianza en sí mismo... para que el estudiante – en palabras de Silvia Schlemenson (1996) – *se apropie de un lugar desde el cual se espera algo de él*, lo que redundará en el enriquecimiento del potencial de pensamiento.

Esto nos convoca a preparar la llegada de los nuevos estudiantes de Nivel Inicial, recibéndolos como colectivo escolar que está ahí para ayudarlos a tramitar la experiencia de convertirse en estudiante, de *aprender el oficio de estudiante* (Perrenoud, 2006), sin que en ello se elimine la propia individualidad, en un proceso de adquisición de un conjunto de “reglas de juego”, es decir, el aprendizaje de las estrategias necesarias para hacer frente a los requerimientos de la vida escolar, convertirse en “nativo” y así transitar con éxito y alegría este nuevo tiempo.

Objetivos Generales

- Facilitar el ingreso y pasaje de niños/as a/en diferentes niveles de escolarización.
- Generar instancias de reflexión sobre prácticas institucionales y curriculares que favorezcan procesos exitosos de escolarización.
- Diseñar actividades que posibiliten la internalización de marcos regulatorios de la vida escolar.
- Recrear y promover nuevas formas de interrelación entre la institución escolar, docentes, estudiantes y comunidad.
- Propiciar niveles crecientes de implicación de las familias en los procesos de escolarización de niños/as.

***“La experiencia no es totalmente condicionada ni totalmente libre.
Es una construcción inacabada de sentido y de identidad”***

Dubet F. y Martuccelli D. (2000)

La tarea de contribuir a la construcción de subjetividad puede parecer desmesurada y pretenciosa. Pero esta manifestación comienza a generar curiosidad, al menos, si acordamos que un ser humano se hace alumno en su paso por las instituciones escolares. El niño/a no nace *alumno*, sino que deviene tal en interacción con las escuelas por las que “tramita” su experiencia escolar. Así pensada, la tarea de hacerse sujeto alumno, empieza a vislumbrarse como parte de la formación, del currículum y las prácticas de enseñanza, de las preocupaciones y ocupaciones de los docentes y supone generar disposiciones, conocimientos y destrezas... lo que hace a la tarea menos pretenciosa y desmesurada y más cercana a lo cotidiano escolar.

Conviene, en este punto, realizar dos notas aclaratorias: la primera es que nombramos *alumno* al estudiante, despojando al término de su connotación peyorativa (“*sin luz*”), tomando la manera convencional de nombrarlo en la escuela. De todos modos, lo llamaremos de aquí en más *estudiante*, recuperando su tarea específica de aprender unos saberes organizados intencionalmente para que el aprendizaje ocurra.

La segunda nota refiere al maestro, docente o enseñante: no somos poseedores de “la verdad” sino más bien de un recorte cultural particular y de unas maneras de ofrecerlo, somos adultos que enseñan y acompañan en la tarea de crecer y de irse subjetivando de otras maneras posibles y en esta relación dialéctica somos transformados por la experiencia del encuentro con el Otro.

Dicho esto, podemos comenzar a reflexionar acerca de que en unos días recibiremos un nuevo grupo de niños/as quienes estrenan la condición de “*recién llegados*”, al decir de H. Arendt¹ (2007), al Jardín de Infantes. Prepararnos para este grupo requiere de algunos análisis que deriven en tareas - que muchas escuelas ya vienen realizando y serán alternativas para otras - de “mapear” y reorientar recursos, de reorganizar espacios y funciones, de “*realizar un gesto de recepción*” (Arendt, 2007, p. 118)

Como ya expresamos, en la escuela se entrecruzan situaciones, tensiones, encuentros/desencuentros con otros y con regulaciones del ser y del estar que establece un nuevo sistema de legalidad distinto al de la familia, esto hace necesario trabajar los procesos de subjetivación que contribuyen a la invención del estudiante y aparece en este documento como una invitación a ser revisado en orden a mejorar los procesos de escolarización. Coincidimos con los desarrollos teóricos de Silvia Schlemenson (1996) que realzan las posibilidades de la escuela con respecto de la constitución psíquica, en la medida en que funcione como sostén ordenador que circunda el pensamiento a la vez que le ofrece un espacio de autonomía que lo potencie.

En ese sentido, decimos que la escuela es responsable también de la formación de sujetos políticos en tanto pone en relación voluntades, explicita y construye lazos y

¹ “El nacimiento es entonces, ante todo un acontecimiento en su apariencia despojada de todo misterio que requiere de quienes ya estamos en este mundo, realizar un gesto de recepción a los que llegan. Así, la tarea de enseñar a “los más pequeños” es posible de ser pensada desde una posición ética, una ética del don y la donación que implica una pérdida de tiempo brindada a “otro” (desconocido aún, nacido o extranjero), pura alteridad, con el recién llegado que requiere de las señales necesarias para ser introducido en este mundo.” Arendt, H. (2007 p. 118)

significaciones sobre la dimensión política de los sujetos. La escuela aporta a la formación de sujetos políticos al menos en dos sentidos: por un lado es un lugar donde se convive con otros, se aprende con otros, no sólo contenidos sino modos de estar, regulaciones, relaciones con la autoridad, a compartir espacios, tiempos y materiales y, por el otro, en tanto introduce a los estudiantes en la reflexión y acción para incidir en el espacio público donde se ponen en juego los intereses individuales y los del conjunto, posibilita el acceso al conocimiento de las regulaciones sociales a partir de normas y prácticas políticas, promueve el juicio crítico sobre los valores democráticos -como justicia, igualdad, solidaridad, libertad, respeto por las diferencias multiculturales- y favorece el diseño y la concreción de acciones para la participación.

Los que llegan

El ingreso al Jardín de Infantes representa para el niño/a, así como para su familia, un gran cambio. La salida del mundo familiar -que supone un ambiente de seguridad y donde cada miembro tiene roles definidos que son conocidos por él- y la introducción al Jardín de Infantes -donde tiene que relacionarse con personas desconocidas que todavía no son de su confianza (adultos y otros niños), explorar el nuevo espacio, separarse quizá por primera vez de su familia donde se lo considera parte del grupo- es una nueva situación a la cual debe enfrentarse. Es él mismo quien tiene que afrontar desde su interior estos cambios, ir superando poco a poco su egocentrismo, independizándose de sus figuras de apego para construir su mundo interno.

Las vivencias y sentimientos que genera este ingreso están sujetos en forma exclusiva a la personalidad de cada niño/a, por lo que no podemos finalizar el proceso de ambientación en un momento determinado con anterioridad. Si consideramos los tiempos y ritmos de cada estudiante, ofreceremos la oportunidad a todos de sentirse únicos y respetados, de sentir pertenencia al grupo y la institución, con lo cual se favorecen trayectorias escolares satisfactorias.

¿Cómo alojar a los recién llegados? ¿Cuáles podrían ser esos “gestos de recepción”?

El proceso de ambientación también nos involucra como docentes y se hace extensivo a las familias. Decimos que los protagonistas son el personal directivo y docente, el personal auxiliar, los estudiantes, las familias. Pensar en el entramado relacional que se debe construir entre el niño que ingresa al Jardín, las familias que ingresan o reingresan al sistema escolar y la institución educativa que los recibe, amerita considerar la organización y planificación de los mejores modos posibles de acompañamiento al niño/a, a fin de hacer posible su inclusión en forma gradual y con el menor grado de conflicto.

El niño/a se desarrolla en un ambiente, pero también a causa de él y a través de una interacción con él. De allí la importancia del ambiente que ofrezca el equipo docente de la institución para el desarrollo y maduración de las experiencias del estudiante. Las

relaciones que se establezcan entre pares y adultos a lo largo del período escolar van a estar sujetas, en gran medida, a cómo se haya producido el ingreso al Jardín y las primeras relaciones.

Todo esto nos convoca a preparar la llegada con ánimo de bienvenida, ofreciéndoles horizontes posibles. En este punto compartimos reflexiones de una especialista de Córdoba, la Mgter. Mónica Maldonado (2006) pág. 45, cuando dice que la *"...escuela sigue siendo el lugar de interacción de adolescentes y jóvenes, donde continúan encontrando amigos, protección ante la dureza del medio, afectos, esperanzas. Plantea que ese territorio tiene múltiples potencialidades para trabajar, siempre que podamos objetivar, conocer, estar advertidos de aquello que sucede en su interior."*

Sugerencias para el trabajo institucional

Las intervenciones docentes que se planifiquen para hacer efectiva la ambientación establecerán las prácticas, las modalidades de comunicación y actitud de aprendizaje que asuma el grupo de niños/as que se inician en la escolarización y serán la base para la construcción de viabilidad del éxito de los procesos de enseñanza y aprendizaje del año escolar.

Las propuestas que a continuación se ofrecen fueron tomadas de autores que han abordado la temática en diferentes ámbitos. Cabe aclarar que no se realizó graduación ni clasificación por edades lo que amerita que, de ser seleccionadas, se lleven a discusión y análisis para su contextualización.

ACTIVIDADES PARA EL INICIO

La recepción debería incluir el conocimiento de la procedencia de los nuevos estudiantes, sus experiencias sistematizadas o no, sus capitales socioculturales, a partir de relatos familiares rescatados de reuniones planificadas para tal fin y de mismos niños en instancias de conversación en grupo. Sería interesante conocer qué los provoca y cuáles son las expectativas - tanto de los niños/as como de las familias - sobre el Jardín de Infantes,

Los primeros momentos podrían vivirse con el acompañamiento de padres, de hermanos mayores, de familiares, de los docentes; flexibilizar los primeros días la estructura horaria permitiría habilitar tiempo para la presentación de los docentes que los acompañarán y de los directivos, practicar juegos de integración entre los compañeros de sala, compartir la experiencia...

Por ejemplo:

- Leer un cuento relacionado con el inicio del año lectivo y proponer actividades a partir de él. A modo de ejemplo²:

EL PRIMER DÍA DE CLASES PARA TOMÁS

Todos los años la misma historia. Cuando menos lo espero, cuando ya le tomé el gustito al calorcito de las tardes, cuando el michi ya se acostumbró a verme todas las mañanas en casa, cuando todos los días transcurren como si fuera domingo, cuando ya perdí la costumbre de peinarme diariamente...

¡zápate! Aparece un aguafiestas que me dice, así, sin prepararme siquiera:

–Mañana empiezan las clases. ¿Estás contento, Tomi?

–¡Empieza el Jardín! ¡¡¡Mamaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaá!!! ¿Quién va a jugar con Nico? ¿Quién va a llevar a Napo a la plaza para que haga pichín? ¿No te parece que el michi me va a extrañar? ¿Quién va a cuidar a Nico cuando vayas a comprar el pan? ¿Quién te va a ayudar a poner la mesa? ¿No te parece que la plata no alcanza como para mandarme al cole? Yo me puedo sacrificar. ¿Quién va a llenar de alegría tus silenciosas mañanas? ¿Quién te va a defender cuando discutas con la vecina porque le toqué el timbre? Una hora. ¡Sí, señor! Una hora entera estuve pateando, diciendo “¡ufa!” y explicándole a mi mamá por qué no era conveniente que yo fuera al Jardín. Pero no hubo caso. Ella me mostró mi guardapolvo nuevo, la mochila ya preparada y me dijo, mientras me rascaba la capochita:

–Ya vas a ver que te va a gustar tu nueva maestra y jugar con tus compañeros de Jardín.

–En pocas palabras –le dije yo–, lo único que me puede salvar es que no llegue el día de mañana.

–Lo único –me contestó simplemente mi mamá–. Y eso fue lo último que se habló del asunto.

Por supuesto, esa noche no pude pegar un ojo. ¿Será buena mi nueva maestra? ¿Le gustará jugar con nosotros? ¿Extrañaré a mi mamá? ¿Nos dejarán pintar dibujos? ¿Será como la salita de cuatro? Porque mi salita de cuatro era como una casa tibia con muchos amigos. ¿Tendré compañeros nuevos? ¿Me tendrán que peinar de nuevo todos los días? Y si no puedo aprender a escribir mi nombre, ¿me retarán? ¿Se enojarán conmigo?

Nunca me pareció tan largo el camino desde mi casa hasta el Jardín como a la mañana siguiente. Mientras más me acercaba, más me crecía una cosa rara en el estómago que no me dejaba respirar bien. Hacía mucho que no le daba la mano a mi mamá para caminar. Pero esa mañana, entrecrucé mis dedos con los de ella y no se los solté ni cuando llegamos al Jardín, delante de mis compañeros del año anterior. En realidad, por alguna extraña razón, nosotros, que nos creíamos tan grandes, estábamos todos bien pegaditos a las piernas de nuestras mamis, abus y papis. ¿Sentirían ellos lo mismo que yo? Y ni les cuento de los más chiquitos. Lloraban como llora mi hermanito cada vez que le cambian el pañal: ¡a moco tendido!

De pronto, cuando ya pensaba que me iba a poner a llorar como los de tres, apareció una sonrisa grande y dulce invitándonos a pasar a la salita de cinco. Apenas entré pude notar que estaba llena de juegos y de rincones curiosos. La maestra nos dijo su nombre y empezó a contar un montón de cosas divertidas que íbamos a hacer con ella. Les dijo a los papás, abuelos, tíos y hermanos que si querían se podían quedar. Yo, por las dudas, le dije a mi mamá que se quedara un ratito. Mientras tanto, empezamos a cantar, a bailar y a jugar. Conocí nuevos chicos, aprendí una canción muy divertida, y la salita me pareció tan tibia como la de cuatro. Entonces, en lo mejor de todo, la maestra nos saludó:

–¡Hasta mañana!

–¿Queeeeé?! ¿Ya nos vamos? ¡¡¡Mamaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaá!!! ¿Cuándo es mañana?

Laiza Otañi

- ¿Qué sintieron ustedes el primer día de clases? ¿Quiénes se alegraron? ¿Quiénes protestaron? ¿Quiénes se entristecieron? ¿Por qué se alegraron, protestaron o se entristecieron?
- ¿Qué le pasó a Tomi? ¿Cómo se sintió? ¿Por qué creen que sintió miedo? ¿Qué cosas le dieron miedo?
- ¿Quién acompañó a Tomi durante ese día tan especial?
- ¿Y a ustedes?

² El cuento de Tomás. Extraído de <http://www.educ.ar/educar/site/educar/>

- Proponer actividades para aprender los nombres, conocerse, contar quiénes son, si tuvieron experiencia en otros jardines, mostrar fotos propias, de la familia, traer su muñeco, su almohadón, trabajar frente a espejos, juegos con tarjetas con nombres o fotos de cada uno. Entregar tarjetas con sus nombres mientras el docente arroja un elemento (pompón, pelota, globo, muñeco, pompas de jabón) y nombra a cada niño/a. Confeccionar un bonete de papel para cada uno con su nombre. Inventar relatos con los nombres de los niños/as. Estirar un nylon negro en el suelo, esparcir talco sobre él y hacer que los niños/as caminen descalzos sobre él marcando por todos lados sus huellas para identificarlas y compararlas con las de sus pares.
- Iniciar compartiendo las propuestas didácticas con las familias. Al principio el familiar acompaña al niño en la actividad, por ejemplo: realizar un muñeco paracaidista con los niños/as y sus padres utilizando un globo. Los niños/as intentarán inflar el globo, sino lo harán con ayuda de sus padres, la docente les entregará unos zapatos de cartón que decorarán y en el medio de los zapatos realizarán un orificio para pasar el nudo del globo, luego le pegarán cabellos de papel crepe de colores, boca, ojos, nariz, orejas con otros materiales o se pueden dibujar con marcadores...y a jugar!!! Al tirar el globo hacia arriba siempre cae parado por el peso de sus zapatos.
- En las instancias siguientes, la participación se regula y realiza un desprendimiento progresivo, a modo de ejemplo: 1- Realizar actividades en el mismo espacio pero con tareas diferenciadas de los niños/as. 2- Tareas diferenciadas en espacios separados (por ejemplo.: niños/as en la Sala – padres en el patio, parque o cocina; o viceversa). Paulatinamente, los adultos van retirándose por períodos más prolongados, compartiendo a veces una actividad conjunta al iniciarse la jornada. Es posible también pensar en actividades para los padres que no concurren al jardín: libros viajeros, cartas, dibujos, elaboración de materiales didácticos o juguetes para el Jardín, entre otras.
- Proponer actividades destinadas a establecer vínculos con Directivos, auxiliares, profesores de ramos especiales, tales como hacerles una canción, dibujo, libro, tarjeta.

La organización del ambiente en las instituciones educativas es un factor decisivo del aprendizaje puesto que indica el tipo de relaciones que se dan entre el docente y los estudiantes, las concepciones pedagógicas que se sustentan y las creencias que los adultos responsables poseen con respecto a la educación de los niños/as. En ella se deben involucrar tanto a los espacios externos como a los internos, contemplando no sólo las paredes sino también su decoración y mobiliario. Preguntas tales como: ¿Cómo organizar el espacio a la hora de la puesta en marcha de las actividades?, ¿cuál es el sentido que tiene tanto la organización como la ambientación de los espacios físicos en general?, ¿cómo convertirlos en ambientes alfabetizadores?, nos orientarán para favorecer el desarrollo integral de los niños/as.

- Presentar un títere o muñeco llamativo, para esconderlo y buscarlo a través de pistas, huellas, y de esta manera, ir conociendo el jardín. Completar con actividades como:
 - Jugar con agua: pintar el patio, lavar los materiales que lo permitan, regar plantas, lavar con esponjas la trepadora.
 - Dibujar con tizas húmedas de colores en las veredas, en el piso de un patio o de la misma sala.

- Los niños/as pueden llenar botellas pequeñas con peces de goma eva, papel barrilete azul y agua, agitarlas y colocarles un hilo para llevar a pasear a los pececitos (arrastre).
- Ya en la sala y con la ayuda de linternas, jugar al investigador, para descubrir desde la nevadura de una hoja hasta los bichitos que hay en los rincones o debajo del armario, apagar las luces y mirar como se aleja y se acerca la luz del pizarrón, en el techo, etc. Colocar en el suelo la linterna y hacerla girar hacia un lado y el otro. Se pueden usar sábanas, pegarle celofán de diferentes colores a las linternas y jugar con los colores.
- Otorgar una característica grupal a la sala de manera tal que se la pueda sentir como un lugar propio, por ejemplo, un afiche colectivo, un mural. Decorar la sala entre todos, preparar y colocar adornos tales como móviles, muñecos, flores. Confeccionar afiches con la estampa de las manos de todos los niños/as, hacer un plano del jardín, de la sala, con ayuda de la maestra. Pueden utilizarse técnicas como:
 - Pintar con témpera espesa (con agregado de harina) y rodillos, dibujar con los dedos.
 - Teñir hojas blancas con trozos de papel crepé de colores, poner en el centro de la mesa pedazos de papel crepé de varios colores y una bandeja con agua, los niños/as deben tomar con sus manos un trozo de papel, mojarlo en el agua y ponerlo sobre la hoja blanca que tiene que quedar cubierta de colores. Luego cada niño/a sacará uno de los papeles y la hoja quedará multicolor. Pueden hacerlo con la ayuda de los papás.
 - Dibujar en hoja blanca con tizas azucaradas de colores (se deben dejar las tizas remojando en un poco de leche azucarada antes de utilizarlas).
- Armar entre todos los sectores de juego, en forma paulatina.
- Para los mayores del Jardín y con el objeto de satisfacer el interés por los productos culturales: colocar carteles en la sala, conteo y orden de materiales y objetos, colocar consignas, números, hacer carné de identificación en los que la maestra escribe nombre, apellido, edad, sala, jardín.
- Presentar actividades para reconocer sus elementos de uso personal, de higiene, percheros, confeccionar y decorar sobres para sus trabajos utilizando técnicas como:
 - Dibujar en hoja blanca con tizas azucaradas de colores, para ello deben dejar las tizas remojando en un poco de leche azucarada antes de utilizarlas.
 - Dibujar con témperas de colores y pinceles, luego rociar el dibujo con azúcar en forma de lluvia para niños/as y luego repartir un pedacito de masa a cada uno. Tienen que elegir un color de témpera y agregarle a su masa. Luego pueden compartir con sus compañeros y tener masas de diferentes colores, entre otras.

A su vez, el Jardín de Infantes es el gran desconocido para estos niños/as. ¿Qué se hace en el Jardín?, ¿quiénes están dentro?, ¿para qué sirve?, ¿cómo se llama este Jardín? Son algunos de los muchos interrogantes que ellos se hacen y que es preciso responder a través de las actividades contempladas en el proceso de ambientación. Conocer tanto la estructura como el funcionamiento del Jardín de Infantes, las normas de comportamiento y las reglas vigentes, brindará a los niños/as seguridad y confianza para transitar este espacio cotidiano en el camino a la autonomía personal.

- Compartir juegos de persecución, grupales, en la sala o en el parque, rondas tradicionales. Hacer un disfraz para la maestra, colocárselo. Inventar rimas con su nombre. Jugar a ocultarse, aparecer y desaparecer, trepar, reptar. Llevar a pasear a un compañero. Compartir un dibujo (uno dibuja y otro pinta). Contornear la mano del compañero, su cuerpo, con tizas en el patio o con marcadores sobre hojas de diario. Un niño en el centro de la rueda tira la pelota a los otros, nombrándolos. Por parejas: uno da una idea y el otro hace de estatua o imita una posición.
- Plantear resolución de situaciones como: Si se rompe algo: cómo repararlo. Si ocurre un conflicto: lo hablamos y resolvemos entre todos, establecemos normas de conducta, de orden, conversadas, interpretadas por todos. Si no tenemos materiales: fabricamos libros, loterías, juguetes, disfraces.
- Avanzar en el proceso de ambientación, buscando un nombre al grupo, confeccionar un estandarte o distintivo, crear una canción para el mismo, un reglamento, un libro con la historia del grupo, los nombres, fotos de todos.

En el planteo inicial destacamos que la intención de este documento es realizar aportes que motiven el desarrollo del PROCESO DE AMBIENTACIÓN. La búsqueda y construcción de un clima de convivencia escolar que favorezca el desarrollo de los procesos educativos demanda estrategias creativas de un trabajo en equipo con visión institucional.

Consideramos que la mayoría de los docentes y directivos incluidos en el sistema han tenido experiencia y han protagonizado acciones con relación a esta temática. Se trata entonces, como propone Sandra Nicastro (2006), *de intentar hacer diferencia, descubrir algo del orden de lo inédito en el volver a mirar lo ya mirado, escuchar lo ya escuchado y decir lo que alguna vez ya se dijo, implica cuestionarnos por las posiciones que ocupamos, por lo sentidos que circulan, por nuestros discursos y modos de acercamiento a situaciones particulares en búsqueda de otras significaciones.*

Bibliografía consultada

Arendt, H. (2007). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós

Bonal, X. (2005). *Apropiaciones escolares. Usos y sentidos de la educación obligatoria en la adolescencia*. Barcelona: Octaedro

Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación. (2008). *Metas Educativas 2021. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*. El Salvador: autor.

Del Prado, I. L. (2009) *¿Cómo organizar el período de adaptación? Nivel Inicial*. Recuperado el 4 de diciembre de 2009, de <http://portal.educ.ar/debates/eid/docenteshoy/materiales-escolares/como-organizar-el-periodo-de-a.php>

Dubet, F. y Martuccelli, D. (2000) *¿En qué sociedad vivimos?* Buenos Aires: Losada.

Duro, E. (coord.) (2002) *UNICEF va a la escuela para construir una cultura de paz y solidaridad*. Buenos Aires: UNICEF.

Gobierno de la Provincia de Córdoba. Ministerio de Educación. Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa. (2008) *Orientaciones Sociopedagógicas para la Construcción de una Propuesta Institucional de Retención e Inclusión con Calidad para el Nivel Primario*. Córdoba, Argentina: autor. Recuperado el 22 de diciembre de 2009, de www.igualdadycalidadcba.gov.ar

Hargreaves, A., Earl, L. y Ryan, J. (1996). *Una educación para el cambio*. Barcelona: Octaedro.

Konterllnik, I. (Coord.) (2002) *Proponer y dialogar*. Buenos Aires: UNICEF. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Meirieu, P. (2003). *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes

Maldonado, M. (2006) Jóvenes y escuelas: apuestas en la construcción de relaciones sociales inclusoras. En *La educación en debate: desafíos para una nueva Ley*. Jornadas de Reflexión Pública UNC-FFyH UEPC- UNICEF

Méndez, D., Tocco, A.M. y González, S. *PERÍODO INICIAL*. Recuperado el 4 de diciembre de 2009, de www.educarjuntos.com.ar/archivos/

Muñoz Peralvarez, M. (2008/2009). *El apego y el periodo de adaptación en la escuela Infantil*. Recuperado el 4 de diciembre de 2009, de <http://doces.es/autores/ver/136>

Nicastro, S. (2006). *Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido*. Rosario: Homo Sapiens

Harf, R. (1993) *El docente también tiene proceso de iniciación*. En *Actualidad Docente* , (1). Buenos Aires.

Perrenoud, P. (2001). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. (3º ed.) Madrid: Morata

Perrenoud, P. (2006). *El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar*. Madrid: Editorial Popular.

Pitluk, L. (2006). *El período de inicio en el nivel inicial. ¿Un problema o una necesidad? ¿Un mal necesario?* Recuperado el 4 de diciembre de 2009, de de <http://www.laurapitluk.com.ar/>

Schlemenson, S. (1996). *El aprendizaje: un encuentro de sentidos*. Buenos Aires: Kapelusz

Equipos y Programas de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa que intervinieron en la elaboración del presente documento:

Apoyo a los procesos de enseñanza - aprendizaje (A.P.E.A.)
Convivencia Escolar
Gestión Curricular (Coordinación)
Investigación Educativa
Políticas Socioeducativas de Nivel Inicial y Primario
Políticas Socioeducativas Educación Rural



AUTORIDADES

Gobernador de la Provincia de Córdoba
Cr. Juan Schiaretti

Vicegobernador de la Provincia de Córdoba
Sr. Héctor Oscar Campana

Ministro de Educación de la Provincia de Córdoba
Prof. Walter Mario Grahovac

Secretaría de Educación
Prof. Delia María Provinciali

Subsecretario de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa
Dr. Horacio Ademar Ferreyra

Director de Planeamiento e Información Educativa
Prof. Enzo Regali

Directora General de Educación Inicial y Primaria
Lic. María del Carmen González

Director General de Educación Media
Prof. Juan José Giménez

Director General de Educación Técnica y Formación Profesional
Ing. Domingo Aringoli

Directora General de Educación Superior
Lic. Leticia Piotti

Dirección General de Regímenes Especiales

Director General de Institutos Privados de Enseñanza
Prof. Hugo Zanet

Director de Educación de Jóvenes y Adultos
Prof. Carlos Brene

Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa
Santa Rosa 751 - 1º piso- Tel. (0351) 4331674/76 - Int. 1002 ó 1006
Córdoba- Argentina
www.igualdadycalidadcba.gov.ar